

En el reino del revés, el sol sale a medianoche

EDUARDO GALEANO

1 La dictadura militar uruguaya cumplió, a fines de junio, cinco años de edad. La prensa internacional no le ha concedido la importancia que merece. El general Pinochet fue más justo. El 7 de mayo, ante la televisión francesa, Pinochet reconoció que ha sido el Uruguay quien ha abierto el camino de la "democracia autoritaria" seguido por Chile.

En la "democracia autoritaria", unos poquitos tienen el deber de mandar. Otros, muchos, tienen el derecho de obedecer. Uno de cada cincuenta uruguayos ha estado o está en prisión; uno de cada cien ha sufrido o sufre torturas.

2 El Uruguay tiene la más alta proporción de presos políticos del mundo entero. Además, que se sepa, no existe otro país que cobre el alojamiento a los presos, como si las cárceles fueran hoteles de dos estrellas en lugar de ser, como son, campos de concentración. Aunque hayan cumplido sus condenas, los presos no salen si no pagan. Si pagan y salen, no encuentran empleo.

3 Para obtener empleo y para conservarlo, en la Administración pública o en la actividad privada, es imprescindible el certificado de fe democrática, que extiende el poder militar. Los diarios de Montevideo suelen publicar aclaraciones públicas de ciudadanos que dicen: "Declaro terminantemente que nunca, ni antes ni ahora, he apoyado a la revolución cubana ni a la ideología comunista". O bien: "Declaro que jamás he militado en ningún partido de izquierda". O bien: "No he sido, no soy, ni seré..."

4 No delatar es un delito. La solidaridad, en cualquiera de sus formas, también. Los estudiantes que ingresan en la Universidad no sólo juran por escrito que no desarrollarán ninguna actividad ajena a sus estudios. Juran, además, que denunciarán a quienes lo hagan. La declaración jurada los hace responsables de cualquier episodio que ocurra en su presencia. Hay uruguayos que están en la cárcel por haber organizado colectas de dinero para las familias de los presos. Los locales sindicales se

han convertido en comisarías. La Unión Nacional de Trabajadores Metalúrgicos es ahora la sede de la seccional 12 de la Policía de Montevideo.

5 El golpe de Estado de 1973 puso el broche de oro a un proceso que no nació con él. Desde 1968, el Uruguay vivía en estado de sitio permanente. El sistema productivo, impotente, generaba más violencia que mercancías. Los dueños del poder respondían a tiros al desafío de las nuevas generaciones

ra militar opera con presidente civil. En octubre del 76, el Presidente denunció, en esa entrevista, que el Partido Demócrata de los Estados Unidos actuaba al servicio del marxismo internacional. Desde entonces, tiene prohibido hablar a solas.)

La prensa libre ha sido aniquilada. Se han movilizado tanques y bazookas en algunos operativos de clausura. Según los testimonios recogidos por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, hasta los boletines de las parroquias

gido José Pedro Varela, el precursor de la escuela pública, laica y gratuita.

8 La población uruguaya crece poco o nada. Este es un país vacío. Nacen pocos niños en sus vastas llanuras fértiles. Sin embargo, la gente sobra. No hay trabajo, no alcanza la comida. ¿Cómo explican este curioso fenómeno los tecnócratas que dicen que el subdesarrollo es culpa de la explosión demográfica? Los cálculos más conservadores aseguran que en los últi-



La Policía recoge el cadáver de un tupamaro muerto a tiros en Montevideo.

que exigían cambios. La dictadura se veía venir. La clase dominante recurrió al golpe de Estado cuando ya no pudo seguir realizando sus negocios por otros medios.

6 Desde 1968 hasta nuestros días, se han firmado en el Uruguay ciento siete decretos de clausura contra diarios y revistas. Se decretaron cierres definitivos o parciales contra dieciséis diarios de circulación nacional y cuatro diarios locales. Diez semanarios fueron clausurados definitivamente. Antes del golpe, el diario "De Frente" fue clausurado por publicar un título que decía, en primera página: "Hoy no ocurrió nada". Después del golpe, en octubre de 1976, el diario "La Mañana" fue suspendido por publicar declaraciones del propio Presidente de la República. (En el Uruguay, la dictadu-

católicas están, ahora, sometidos a censura.

7 No está prohibido respirar. El régimen duerme con un solo ojo. El presente es peligroso y el pasado también. La dictadura no se limitó a clausurar el semanario "Marcha", el periódico más prestigioso de cuantos se han publicado en América Latina. No se limitó a encarcelar o empujar al exilio a sus periodistas. No se limitó a hacer "desaparecer" al redactor responsable, Julio Castro (1). Además, por si esto fuera poco, los archivos y las colecciones de "Marcha" fueron enviados a la hoguera. En las bibliotecas públicas no se pueden leer los diarios y revistas publicados en los veinticinco años anteriores al golpe de Estado. Está también prohibida la lectura de un diario del siglo pasado, que había diri-

mos años entre una quinta y una sexta parte de la población total se ha visto obligada a emigrar. No menos de medio millón de uruguayos se han marchado, corridos por la miseria o por la Policía.

9 El alto nivel técnico y cultural de los trabajadores uruguayos podría ser un factor de desarrollo. Pero un sistema productivo enfermo practica la alquimia al revés: las palancas del progreso operan como maldiciones. La excelencia de los recursos humanos del país se vuelve, así, contra el país, en la medida en que facilita el drenaje de población al extranjero.

10 Los barcos zarpan repletos. Los jóvenes huyen de la desocupación y del terror. El proyecto de los dueños del poder multiplica las cárceles y suprime



La foto de este encapuchado sometido a tortura se ha convertido en símbolo de la feroz represión sobre los cuerpos y los espíritus de una dictadura que acaba de cumplir cinco años de edad.

las fuentes de trabajo. La clase dominante se propone reducir al Uruguay a una doble función: estancia con vista al mar y caja fuerte de la región. Las vacas pastando a la buena de Dios en los gigantescos latifundios y los turistas dorándose en las arenas de las playas, por un lado; por el otro, los Bancos de Montevideo ofreciendo a los capitalistas de los países vecinos un santuario a salvo de impuestos y controles. La gente, aunque sea poca, está de más.

Según el Consejo Interventor de Enseñanza Secundaria, en 1976 la quinta parte de los estudiantes que terminaron el liceo solicitó pase para realizar sus estudios universitarios en el extranjero.

11 El sistema genera un proceso de selección al revés. Esta es la hora de los mediocres y los delatores. El mejor médico ginecólogo del país, Hugo Sacchi, preso por sus ideas, tiene a su cargo la parición de cerdos

en el penal de Libertad. (Libertad es, en el Uruguay, el nombre de una cárcel y una plaza.) El país depende de la carne y de la lana, pero los agrónomos no encuentran trabajo. Con la crisis y la desnutrición proliferan las enfermedades, pero el Gobierno limita a la mitad el ingreso de estudiantes a la Facultad de Medicina. De cada diez médicos, cuatro están en el extranjero o en la cárcel. A principios de este año, el ministro de Economía declaró: "Si a los obreros no les alcanza el salario, que estudien para progresar".

12 Los científicos y los artistas uruguayos andan desparramados por el mundo.

Hace diez años, había en Montevideo quince salas teatrales y varios elencos de teatro independiente de primera línea. La gente de teatro que no se fue, quedó condenada a prisión, tortura o mudez. El director del grupo teatral El Galpón, Rubén Yáñez, no quería irse. Le dijeron:

—Usted no puede dirigir, ac-

tuar, escribir ni enseñar teatro. Firme aquí.

—Yo también soy electricista. ¿No puedo trabajar como electricista en algún teatro?

—No.

13 La baba de araña de la censura abarca desde las pastorales del arzobispo de Montevideo y "El Principito" de Saint-Exupéry hasta ciertos capítulos del "Quijote" y algunos viejíssimos tangos de Carlos Gardel.

Recientemente, el violinista Yehudi Menuhin exhortó a la protesta contra este régimen de espectros: "Vamos a negarles —reclamó— todo apoyo, toda ayuda, toda música".

14 El sistema quiere lavarse las manos. ¿Las desapariciones? Obra de grupos incontrolados. ¿La tortura? Un exceso cometido por algunos cuadros medios de las Fuerzas Armadas, que escapan a la responsabilidad de los jefes (2).

Pero, ¿es posible convertir a un país en una cárcel empleando el guante blanco y los buenos modales? La tortura sistemática, los secuestros, las prisiones masivas, el miedo como modo de vida cotidiana, ¿son errores que el sistema comete o precios que cobra para sobrevivir? "La dictadura", decía Zelmar Michelini, "no es más que una de las caras del régimen" (3). El sistema: una clase dominante hacia adentro y dominada desde afuera. Un pequeño engranaje de una maquinaria mundial. Los frigoríficos, eslabones de una cadena multinacional, venden carne al extranjero a precios de ruina. Para

compensar la caída del precio, el Gobierno suprime los impuestos a la exportación. Así, los frigoríficos ganan el doble, pero los productores reciben la mitad. El año pasado, los servicios de la deuda externa y las ganancias del capital extranjero devoraron el total de los ingresos por exportaciones. Las deudas se pagan con nuevas deudas, nuevas sogas que se enroscan al cuello, y la Banca acreedora dicta la política económica. Mientras tanto, baja mes a mes el valor real de los salarios y se multiplican los accidentes de trabajo.

15 En la década del 70, confiesen las cifras oficiales, el consumo de leche de Montevideo se ha reducido a la mitad. Los uruguayos venden zapatos a Estados Unidos, pero los uruguayos compran cinco veces menos zapatos que hace veinte años. La gente no es libre, los precios sí: para que los precios sean libres, se suprimen las libertades públicas. El aparato represivo se lleva la mitad del presupuesto nacional. El aparato represivo, ¿es parasitario o es imprescindible? Es parasitario y es imprescindible.

Los administradores del poder, unidos por el miedo a la respuesta popular, no pueden disimular la catástrofe: "El campo se está despoblando día a día", reconoce uno de ellos. "Las escuelas rurales tienen día a día menos alumnos y se están cerrando. Es triste, es lamentable, pero esto está ocurriendo. Los cinturones de las ciudades, los cantegriles, están aumentando, y también la crónica policial" (4).

NOTAS:

(1) El periodista Guillermo González fue procesado a fines de 1977 por el delito de "ataque a la fuerza moral de las Fuerzas Armadas". Motivo: un reportaje publicado hace siete años en el que algunos presos políticos denunciaban torturas. El redactor responsable de "Marcha", Julio Castro, de sesenta y ocho años de edad, desapareció el primero de agosto de 1977. La Policía difundió datos falsos, que mientan hasta su estatura y su número de carnet de identidad, y con la complicidad de las autoridades argentinas urdió la pataña de un viaje de Julio Castro a Buenos Aires. Se supone que Julio Castro ha muerto, como muchos otros, en la tortura.

(2) Declaraciones del embajador Giambruno en marzo de este año, ante la Comisión de Derechos del Hombre de las Naciones Unidas, en Ginebra.

(3) El senador Zelmar Michelini fue secuestrado y asesinado en Buenos Aires, en mayo de 1976. En los últimos cuatro años, fueron hallados los cadáveres de trece uruguayos exiliados en la Argentina. Otros sesenta y cinco uruguayos, incluidos cinco niños, han desaparecido sin dejar rastros. Otros veinte aparecieron presos en el Uruguay, después de haber sido secuestrados en la Argentina. Elsa Alfara, por ejemplo, dirigente del gremio de la prensa, se esfumó en Buenos Aires, el primero de febrero de este año, cuando fue a hacer un trámite a la oficina de Migraciones. Un par de meses después apareció presa en el Uruguay, en la cárcel de Punta Rieles. Lo mismo ha ocurrido, a la inversa, con varios argentinos detenidos en el Uruguay. Es el mercado común en funcionamiento.

(4) Discurso del comandante en jefe de la IV División de Ejército, general Abdón Raimúndez, el 14 de abril de este año.

Programa de gobierno

Sean raspadas la conciencia y la memoria hasta que sangren.

Ampútense los veinte dedos.

Sean disecados el pene y la vagina.

Rellénesse de basura la boca. Tápense con mierda los oídos.

Sean cosidos los párpados y los labios.

Destílese.

Escúrrase.

Suprímase todo aroma, todo sabor, todo saber, todo color, todo calor.

Sea pasado por el alambique.

Sublímesse.